

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

1. MENCÍA: “Ya se fueron, ya he quedado”, de *El médico de su honra* (1º acto),
2. LEONOR: “Señor don Arias, no quiero”, de *El médico de su honra* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
3. POBRE “Si yo pudiera excusarme”, de *El gran teatro del mundo*, Pedro Calderón de la Barca
4. ÁNGELA: “Vuelvo a vestir, Isabel”, de *La dama duende* (1º acto), Pedro Calderón de la Barca
5. ISABEL: “Fuera están, que así el criado”, de *La dama duende* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
6. ÁNGELA: “Generoso don Manuel”, de *La dama duende* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
7. ROSAURA: “Hipógrifo violento”, de *La vida es sueño* (1º acto), Pedro Calderón de la Barca
8. FABIA: “¡Oh, qué bravo efeto hicieron!”, *El caballero de Olmedo* (1º acto), Lope de Vega
9. LAURENCIA: “A medio torcer los paños”, *Fuenteovejuna* (1º acto), Lope de Vega
10. LAURENCIA: “Aún no era yo de Frondoso”, *Fuenteovejuna* (3º acto), Lope de Vega
11. DIANA “Mal gusto tienes Teodoro”, *El perro del hortelano* (1º acto), Lope de Vega
12. CLAVELA “Todas las veces que a mi hermano veo”, *El castigo del penseque* (2º acto), Tirso de Molina
13. MADALENA “Ciego Dios, ¿qué os avergüenza”, *El vergonzoso en palacio* (3º acto), Tirso de Molina
14. TISBEA “Muy grande aliento tenéis”, *El burlador de Sevilla* (1º acto), Tirso de Molina
15. INÉS “Callad, por Dios, ¡oh, don Juan!”, *Don Juan Tenorio* (4º acto), José Zorrilla

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

1. Pedro Calderón de la Barca, *El médico de su honra*, 1ª jornada

MENCÍA: Ya se fueron, ya he quedado
sola. ¡Oh quién pudiera, ah cielos,
con licencia de su honor
hacer aquí sentimientos!
¡Oh quién pudiera dar voces,
y romper con el silencio
cárceles de nieve, donde
está aprisionado el fuego,
que ya, resuelto en cenizas,
es ruina que está diciendo:
"Aquí fue amor"! Mas ¿qué digo?
¿Qué es esto, cielos, qué es esto?
Yo soy quien soy. Vuelva el aire
los repetidos acentos
que llevó; porque aun perdidos,
no es bien que publiquen ellos
lo que yo debo callar,
porque ya, con más acuerdo,
ni para sentir soy mía;
y solamente me huelgo
de tener hoy que sentir,
por tener en mis deseos
que vencer; pues no hay virtud
sin experiencia. Perfecto
está el oro en el crisol,
el imán en el acero,
el diamante en el diamante,
los metales en el fuego;
y así mi honor en sí mismo
se acrisola, cuando llego
a vencerme, pues no fuera
sin experiencias perfecto.
¡Piedad, divinos cielos!
¡Viva callando, pues callando muero!

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

2. Pedro Calderón de la Barca, *El médico de su honra*, 2ª jornada

LEONOR: Señor don Arias, no quiero
escuchar lo que decís;
que os engañáis, o mentís,
don Gutierre es caballero
que en todas las ocasiones,
con obrar, y con decir,
sabrás, vive Dios, cumplir
muy bien sus obligaciones;
y es hombre cuya cuchilla
o cuyo consejo sabio,
sabrás no sufrir su agravio
ni a un infante de Castilla.
Si pensáis vos que con eso
mis enojos aduláis,
muy mal, don Arias, pensáis;
y si la verdad confieso,
mucho perdisteis conmigo;
pues si fuerais noble vos,
no habláredes, vive Dios,
así de vuestro enemigo.
Y yo, aunque ofendida estoy,
y aunque la muerte le diera
con mis manos, si pudiera,
no le murmurara hoy
en el honor, desleal;
sabad, don Arias, que quien
una vez le quiso bien,
no se vengará en su mal.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

3. Pedro Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo*

POBRE Si yo pudiera excusarme
 deste papel, me excusara,
 cuando mi vida repara
 en el que has querido darme;
 y ya que no declararme
 puedo, aunque atrevido quiera,
 le tomo, mas considera,
 ya que he de hacer el mendigo,
 no, Señor, lo que te digo,
 lo que decirte quisiera.
 ¿Por qué tengo de hacer yo
 el pobre en esta comedia?
 ¿Para mí ha de ser tragedia,
 y para los otros no?
 ¿Cuando este papel me dio
 tu mano, no me dio en él
 igual alma a la de aquel
 que hace al rey? ¿Igual sentido?
 ¿Igual ser? Pues ¿por qué ha sido
 tan desigual mi papel?
 Si de otro barro me hicieras,
 si de otra alma me adornaras,
 menos vida me fiaras,
 menos sentidos me dieras;
 ya parece que tuvieras
 otro motivo, Señor;
 pero parece rigor,
 perdona decir crüel,
 el ser mejor su papel
 no siendo su ser mejor.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

4. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 1º acto

ÁNGELA: Vuelvo a vestir, Isabel,
estas tocas. ¡Pena esquiva!
Vuelvo a amortajarme viva
ya que mi suerte crüel
lo quiere así. De manera
que encubro cómo me vio.
¡Válgame el cielo, que yo
entre dos paredes muera,
donde apenas el sol sabe
quien soy! Pues la pena mía
en el término del día
ni se contiene, ni cabe
donde inconstante la luna
que aprende influjos de mí,
no puede decir, «Ya vi
que lloraba su fortuna.»
Donde, en efecto, encerrada,
sin libertad he vivido,
porque enviudé de un marido,
con dos hermanos casada.
Y luego delito sea
sin que toque en liviandad,
depuesta la autoridad
ir donde tapada vea
un teatro en quien la fama
para su aplauso inmortal
con acentos de metal
a voces de bronce llama.
¡Suerte injusta! ¡Dura estrella!

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

5. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 2º acto

(Sale ISABEL por la alacena con un azafate cubierto.)

ISABEL: Fuera están, que así el criado
me lo dijo. Ahora es tiempo
de poner este azafate
de ropa blanca en el puesto
señalado. ¡Ay de mí, triste!
Que como es de noche tengo
con la grande oscuridad
de mí misma asombro y miedo.
¡Válgame Dios, que temblando
estoy! El duende primero
soy que se encomienda a Dios.
No hallo el bufete. ¿Qué es esto?
Con la turbación y espanto
perdí de la sala el tiento.
No sé donde estoy ni hallo
la mesa. ¿Qué he de hacer, cielos?
Si no acertase a salir
y me hallasen aquí dentro,
dábamos con todo el caso
al traste. Gran temor tengo,
y más agora, que abrir
la puerta del cuarto siento;
y trae luz el que la abre.
Aquí dio fin el suceso
que ya ni puedo esconderme
ni volver a salir puedo.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

6. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 2º acto

ÁNGELA: Generoso don Manuel
 Enríquez, a quien está
 guardado un inmenso bien,
 no me toques, no me llegues
 que llegarás a perder
 la mayor dicha que el cielo
 te previno por merced
 del hado, que te apadrina
 por decretos de su ley.
 Yo te escribí aquesta tarde
 en el último papel
 que nos veríamos presto,
 y anteviendo aquesto fue.
 Y pues cumplí mi palabra,
 supuesto que ya me ves,
 en la más humana forma
 que he podido elegir. Ve
 en paz, y déjame aquí,
 porque aún cumplido nos es
 el tiempo en que mis sucesos
 has de alcanzar y saber.
 Mañana los sabrás todos
 y mira que a nadie des
 parte de esto si no quieres
 una gran suerte perder.
 Ve en paz, digo. ¡Ay de mí!
 ¡Ay de mí! Detén la espada.
 Sangriento el brazo detén.
 Que no es bien que des la muerte
 a una infelice mujer.
 Yo confieso que lo fui
 y, aunque es delito el querer,
 no delito que merezca
 morir mal por querer bien.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

7. Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, 1º acto

ROSAURA Hipógrifo violento,
que corriste parejas con el viento,
¿dónde rayo sin llama,
pájaro sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto
natural, al confuso laberinto
de esas desnudas peñas,
te desbocas, te arrastras y despeñas?
Quédate en este monte,
donde tengan los brutos su Faetonte;
que yo, sin más camino
que el que me dan las leyes del destino,
ciega y desesperada,
bajaré la cabeza enmarañada
deste monte eminente
que arruga al sol el ceño de la frente.
Mal, Polonia, recibes
a un extranjero, pues con sangre escribes
su entrada en tus arenas;
y a penas llega, cuando llega apenas.
Bien mi suerte lo dice;
mas ¿dónde halló piedad un infelice?

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

8. Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*, 1º Acto

FABIA (¡Oh, qué bravo efeto hicieron
los hechizos y conjuros!
La vitoria me prometo.)
No te desconsueles, hija;
vuelve en ti, que tendrás presto
estado con el mejor
y más noble caballero
que agora tiene Castilla;
porque será por lo menos
el que por único llaman
«el Caballero de Olmedo».
Don Alonso en una feria
te vio, labradora Venus,
haciendo las cejas arco
y flecha los ojos bellos.
Disculpa tuvo en seguirte,
porque dicen los discretos
que consiste la hermosura
en ojos y entendimiento.
Él te sirve, tú le estimas;
él te adora, tú le has muerto;
él te escribe, tú respondes:
¿quién culpa amor tan honesto?
Para él tienen sus padres,
porque es único heredero,
diez mil ducados de renta;
y aunque es tan mozo, son viejos.
Déjate amar y servir
del más noble, del más cuerdo
caballero de Castilla,
lindo talle, lindo ingenio.
Armado, parece Aquiles
mirando de Troya el cerco;
con galas parece Adonis...
(¡Mejor fin le den los cielos!)
Vivirás bien empleada
en un marido discreto.
¡Desdichada de la dama
que tiene marido necio!

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

9. Lope de Vega, *Fuenteovejuna*, 1º Acto

LAURENCIA: A medio torcer los paños,
quise, atrevido Frondoso
para no dar qué decir,
desviarme del arroyo;
decir a tus demasías
que murmura el pueblo todo,
que me miras y te miro,
y todos nos traen sobre ojo.
Y como tú eres zagal
de los que huellan, brioso,
y excediendo a los demás
vistes bizarro y costoso,
en todo lugar no hay moza,
o mozo en el prado o soto,
que no se afirme diciendo
que ya para en uno somos;
y esperan todos el día
que el sacristán Juan Chamorro
nos eche de la tribuna
en dejando los piporros.
Y mejor sus trojes vean
de rubio trigo en agosto
atestadas y colmadas,
y sus tinajas de mosto,
que tal imaginación
me ha llegado a dar enojo:
ni me desvela ni aflige
ni en ella el cuidado pongo.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

10. Lope de Vega, *Fuenteovejuna*, 3º acto

LAURENCIA: Aún no era yo de Frondoso,
para que digas que tome,
como marido, venganza;
que aquí por tu cuenta corre;
que en tanto que de las bodas
no haya llegado la noche,
del padre, y no del marido,
la obligación presupone;
que en tanto que no me entregan
una joya, aunque la compren,
no ha de correr por mi cuenta
las guardas ni los ladrones.
Llévome de vuestros ojos
a su casa Fernán Gómez;
la oveja al lobo dejáis
como cobardes pastores.
¿Qué dagas no vi en mi pecho?
¿Qué desatinos enormes,
qué palabras, qué amenazas,
y qué delitos atroces,
por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes?
Mis cabellos ¿no lo dicen?
¿No se ven aquí los golpes
de la sangre y las señales?
¿Vosotros sois hombres nobles?
¿Vosotros padres y deudos?
¿Vosotros, que no se os rompen
las entrañas de dolor,
de verme en tantos dolores?
Ovejas sois, bien lo dice
de Fuenteovejuna el hombre.
Dadme unas armas a mí
pues sois piedras, pues sois tigres...
Tigres no, porque feroces
siguen quien roba sus hijos,
matando los cazadores
antes que entren por el mar
y pos sus ondas se arrojen.
Liebres cobardes nacisteis;
bárbaros sois, no españoles.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

11. Lope de Vega, *El perro del hortelano*, 1º acto

DIANA: Mal gusto tienes, Teodoro.
No te espantes de que pierdas
hoy el crédito conmigo,
porque sé yo que en Marcela
hay más defetos que gracias.
Como la miro más cerca...
Sin esto, porque no es limpia,
no tengo pocas pendencias
con ella... Pero no quiero
desenamorarte della,
que bien pudiera decirte
cosas, pero aquí se quedan
sus gracias o sus desgracias,
que yo quiero que la quieras
y que os caséis en buen hora,
mas, pues de amador te precias,
dame consejo, Teodoro,
ansí a Marcela poseas,
para aquella amiga mía
que ha días que no sosiega
de amores de un hombre humilde,
porque si en quererle piensa,
ofende su autoridad,
y si de quererle deja,
pierde el jüicio de celos,
que el hombre, que no sospecha
tanto amor, anda cobarde,
aunque es discreto con ella.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

12. Tirso de Molina, *El castigo del penseque* (2º acto)

CLAVELA: Todas las veces que a mi hermano veo
tan discreto, apacible y cortesano,
se va la voluntad del pie a la mano,
y sale de su límite el deseo.
Como hermano le quiero; mas no creo
que es bastante el amor, cuando es de hermano,
a dormir tarde, a despertar temprano,
ni a ver cuál con sus ojos me recreo.
Decid vos la verdad, desnudo ciego;
que aunque en amor de hermano no hay cautela;
me dan que sospechar tantos desvelos.
"La sangre hierve," me diréis, "sin fuego."
Sí; pero amor de hermano no desvela,
y cuando desvelara, no da celos.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

13. Lope de Vega, *El vergonzoso en palacio* (3º acto), Tirso de Molina

MADALENA: Ciego Dios, ¿qué os avergüenza
la cortedad de un temor?
¿De cuándo acá, niño Amor,
sois hombre y tenéis vergüenza?
¿Es posible que vivís
en don Dionís y que os llama
su dios? Sí, pues si me ama,
¿cómo calla don Dionís?
Decláreme sus enojos,
pues callar un hombre es mengua.
Dígame una vez su lengua
lo que me dicen sus ojos.
Si teme mi calidad
su bajo y humilde estado,
bastante ocasión le ha dado
mi atrevida libertad.
Ya le han dicho que le adoro
mis ojos, aunque fue en vano.
La lengua, al darle la mano
a costa de mi decoro,
ya abrió el camino que pudo
mi vergüenza. Ciego infante,
ya que me habéis dado amante,
¿para qué me le dais mudo?
Mas no me espanto lo sea
pues tanto Amor me humilló;
que, aun diciéndoselo yo,
podrá ser que no lo crea.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

14. Tirso de Molina, *El burlador de Sevilla* (1º acto)

TISBEA: Muy grande aliento tenéis
 para venir sin aliento,
 y tras de tanto tormento,
 mucho tormento ofrecéis;
 pero si es tormento el mar
 y son sus ondas crüeles,
 la fuerza de los cordeles,
 pienso que os hacen hablar.
 Sin duda que habéis bebido
 del mar la oración pasada,
 pues por ser de agua salada
 con tan grande sal ha sido.
 Mucho habláis cuando no habláis,
 y cuando muerto venís
 mucho al parecer sentís,
 ¡plega a Dios que no mintáis!
 Parecéis caballo griego
 que el mar a mis pies desagua,
 pues venís formado de agua
 y estáis preñado de fuego.
 Y si mojado abrasáis,
 estando enjuto, ¿qué haréis?
 Mucho fuego prometéis,
 ¡plega a Dios que no mintáis!

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN DE TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
MUJER

15. José Zorrilla, *Don Juan Tenorio* (4º acto)

INÉS: Callad, por Dios, ¡oh, don Juan!,
 que no podré resistir
 mucho tiempo sin morir,
 tan nunca sentido afán.
 ¡Ah! Callad, por compasión,
 que oyéndoos, me parece
 que mi cerebro enloquece,
 y se arde mi corazón.
 ¡Ah! Me habéis dado a beber
 un filtro infernal sin duda,
 que a rendiros os ayuda
 la virtud de la mujer.
 Tal vez poseéis, don Juan,
 un misterioso amuleto,
 que a vos me atrae en secreto
 como irresistible imán.
 Tal vez Satán puso en vos
 su vista fascinadora,
 su palabra seductora,
 y el amor que negó a Dios.
 ¿Y qué he de hacer, ¡ay de mí!,
 sino caer en vuestros brazos,
 si el corazón en pedazos
 me vais robando de aquí?
 No, don Juan, en poder mío
 resistirte no está ya:
 yo voy a ti, como va
 sorbido al mar ese río.
 Tu presencia me enajena,
 tus palabras me alucinan,
 y tus ojos me fascinan,
 y tu aliento me envenena.
 ¡Don Juan!, ¡don Juan!, yo lo imploro
 de tu hidalga compasión
 o arráncame el corazón,
 o ámame, porque te adoro.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

LISTADO TEXTOS DRAMÁTICOS CLÁSICOS HOMBRE

1. GUTIERRE: “No os he de mentir en nada”, de *El médico de su honra* (1ª jornada), Pedro Calderón de la Barca
2. COQUÍN: “Señor, con todo eso traigo”, de *El médico de su honra* (2ª jornada), Pedro Calderón de la Barca
3. LABRADOR: “Seré mal trabajador”, de *El gran teatro del mundo*, Pedro Calderón de la Barca
4. LUIS: “Que me place, id con Dios. / No hay acción que me suceda”, de *La dama duende* (1º acto), Pedro Calderón de la Barca
5. COSME: “Ya estoy solo. Hacienda mía”, de *La dama duende* (1º acto), Pedro Calderón de la Barca
6. LUIS: “La luz más hermosa y pura”, de *La dama duende* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
7. MANUEL: “¿Qué más se ha de declarar?”, de *La dama duende* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
8. MANUEL: “Hidras parecen las desdichas mías”, de *La dama duende* (3º acto), Pedro Calderón de la Barca
9. SEGISMUNDO: “¡Válgame el cielo, qué veo!”, de *La vida es sueño* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
10. BASILIO: “Pésame mucho que cuando”, de *La vida es sueño* (2º acto), Pedro Calderón de la Barca
11. ALONSO: “Amor, no te llame amor”, *El caballero de Olmedo* (1º acto), Lope de Vega
12. RODRIGO: “Para sufrir el desdén”, *El caballero de Olmedo* (1º acto), Lope de Vega
13. ALONSO: “Hoy, Tello, al salir el alba”, *El caballero de Olmedo* (2º Acto), Lope de Vega
14. ALONSO “Mas otro será, que yo”, *El caballero de Olmedo* (3º Acto), Lope de Vega
15. DON JUAN “Aminta, escucha y sabrás”, *El burlador de Sevilla* (3º acto), Tirso de Molina

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

1. Pedro Calderón de la Barca, *El médico de su honra*, 1ª jornada

GUTIERRE: No os he de mentir en nada,
que el hombre, señor, de bien
no sabe mentir jamás,
y más delante del rey.
Servíla, y mi intento entonces
casarme con ella fue,
si no mudara las cosas
de los tiempos el vaivén.
Visitéla, entré en su casa
públicamente; si bien
no le debo a su opinión
de una mano el interés.
Viéndome desobligado,
pude mudarme después;
y así, libre de este amor,
en Sevilla me casé
con doña Mencía de Acuña,
dama principal, con quien
vivo, fuera de Sevilla,
una casa de placer.
Leonor, mal aconsejada
--que no la aconseja bien
quien destruye su opinión--,
pleitos intentó poner
a mi desposorio, donde
el más riguroso juez
no halló causa contra mí,
aunque ella dice que fue
diligencia del favor.
¡Mirad vos a qué mujer
hermosa favor faltara,
si le hubiera menester!
Con este engaño pretende,
puesto que vos lo sabéis,
valerse de vos; y así,
yo me pongo a vuestros pies,
donde a la justicia vuestra
dará la espada mi fe,
y mi lealtad la cabeza.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

2. Pedro Calderón de la Barca, *El médico de su honra*, 2ª jornada

COQUÍN: Señor, con todo eso traigo
hoy un cuento que contarte.
¡Vaya el cuento! Yo vi ayer
de la cama levantarse
un capón con bigotera.
¿No te ríes de pensarle
curándose sobre sano
con tan vagamundo parche?
A esto un epigrama hice:
(*Aparte.*) (No te pido, Pedro el grande,
casas ni viñas; que sólo
risa pido en este guante.
Dad vuestra bendita risa
a un gracioso vergonzante).
"Floro, casa muy desierta
la tuya debe de ser,
porque eso nos da a entender
la cédula de la puerta.
Donde no hay carta, ¿hay cubierta?,
¿Cáscara sin fruta? No,
no pierdas tiempo, que yo
esperando los provechos,
he visto labrar barbechos,
mas barbideshechos no".

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

3. Pedro Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo*

LABRADOR Seré mal trabajador.
Por vida vuestra, Señor,
que aunque soy hijo de Adán,
que no me deis este afán,
aunque me deis posesiones,
porque tengo presunciones
que he de ser grande holgazán.
De mi natural infiero,
con ser tan nuevo, Señor,
que seré mal cavador
y seré peor quintero;
si aquí valiera un «no quiero»
dijérale, mas delante
de un autor tan elegante,
nada un «no quiero» remedia,
y así seré en la comedia
el peor representante.
Como sois cuerdo, me dais
como el talento el oficio,
y así mi poco juicio
sufrés y disimuláis;
nieve como lana dais;
justo sois, no hay que quejarme;
y pues que ya perdonarme
vuestro amor me muestra en él,
yo haré, Señor, mi papel
despacio por no cansarme.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

4. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 1º acto

LUIS: Que me place, id con Dios.
 No hay acción que me suceda
 bien, Rodrigo. Si una dama
 veo airosa, y conocerla
 solicito, me detienen
 un necio y una pendencia
 que no sé cuál es peor.
 Si riño y mi hermano llega,
 es mi enemigo su amigo;
 si por disculpa me deja
 de una dama, es una dama
 que mil pesares me cuesta.
 De suerte que una tapada
 me huye, un necio me atormenta,
 un forastero me mata,
 y un hermano me le lleva
 a ser mi huésped a casa
 y otra dama me desprecia.
 De mal anda mi fortuna.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

5. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 1º acto

COSME: Ya estoy solo. Hacienda mía,
ven acá, que yo quiero
visitarte primero
porque ver determino
cuanto habemos sisado en el camino;
que como en las posadas
no se hilan las cuentas tan delgadas
como en casa, que vive en sus porfías,
la cuenta y la razón por lacerías,
hay mayor aparejo del provecho
para meter la mano, no en mi pecho,
sino en la bolsa ajena.
(*Abre una maleta y saca un bolsón.*)
Hallé la propia. Buena está y rebuena
pues aquesta jornada
subió doncella y se apeó preñada.
Contarlo quiero. Es tiempo perdido
porque yo, ¿que borregos he vendido
a mi señor para que mire y vea
si está cabal? ¡Lo que ello fuere sea!
Su maleta es aquésta.
Ropa quiero sacar por si se acuesta
tan presto, que el mandó que hiciese esto.
Mas porque él lo mandó, ¿se ha de hacer presto?
Por haberlo mandado,
antes no lo he de hacer, que soy criado.
Salirme un rato es justo
a rezar a una ermita. ¿Tendrás gusto
de esto, Cosme? Tendré. Pues, Cosme, vamos;
que antes son nuestros gustos que los amos.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

6. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 2º acto

LUIS: La luz más hermosa y pura
de quien el sol la aprendió,
¿huye porque llego yo?
¿Soy la noche por ventura?
Pues perdone tu hermosura
si atrevido y descortés
en detenerte me ves;
que yo en esta contingencia
no quiero pedir licencia
porque tú no me la des.
Que, estimando tu rigor
no quiere la suerte mía
—que aun esto que es cortesía—
tenga nombre de favor.
Ya sé que mi loco amor
en tus desprecios no alcanza
un átomo de esperanza.
Pero yo, viendo tan fuerte
rigor, tengo de quererte
por sólo tomar venganza.
Mayor gloria me darás
cuando más penas me ofrezcas;
pues cuando más me aborrezcas
tengo de quererte más.
Si de esto quejosa estás,
porque con sólo un querer
los dos vengamos a ser
entre el placer y el pesar
extremos, aprende a amar
o enseñarme a aborrecer.
Enséñame tú rigores;
yo te enseñaré finezas.
Enséñame tú asperezas;
yo te enseñaré favores.
Tú desprecios y yo amores,
tú olvido y yo firme fé;
aunque es mejor, porque dé
gloria al Amor, siendo dios,
que olvides tú por los dos
que yo por los dos querré.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

7. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 2º acto

MANUEL: ¿Qué más se ha de declarar?
 ¿Mujer que su vista huyó
 y a otra persona pidió
 que le llegase a estorbar?
 Por mí lo dice y por ella.
 Ya por lo menos vencí
 una duda, pues ya vi
 que aunque es verdad que es aquélla,
 no es su dama, porque él
 despreciado no viviera
 si en su casa la tuviera.
 Ya es mi duda más crüel.
 Si no es su dama ni vive
 en su casa, ¿cómo así
 escribe y responde? Aquí
 muere un engaño y concibe
 otro engaño. ¿Qué he de hacer?
 Que soy en mis opiniones
 confusión de confusiones.
 ¡Válgate Dios por mujer!

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

8. Pedro Calderón de la Barca, *La dama duende*, 3º acto

MANUEL: (Aparte.) (Hidras parecen las desdichas mías
al renacer de sus cenizas frías.
¿Qué haré en tan ciego abismo,
humano laberinto de mí mismo?
Hermana es de don Luis cuando creía
que era dama. Si tanto, ¡ay Dios!, sentía
ofendelle en el gusto,
¿qué será en el honor? ¡Tormento injusto!
Su hermana es. Si pretendo
librarla y con mi sangre la defiando,
remitiendo a mi acero su disculpa,
es ya mayor mi culpa,
pues es decir que he sido
traidor y que a su casa he ofendido
pues en ella me halla.
Pues querer disculparme con culpalla
es decir que ella tiene
la culpa y a mi honor no le conviene.
Pues, ¿qué es lo que pretendo?
Si es hacerme traidor, si la defiando;
si la deajo, villano;
si la guardo, mal huésped; inhumano
si a su hermano la entrego;
soy mal amigo; si aguardarla lleo;
ingrato; si la libro, a un noble trato;
y si la vendo, a un noble amor ingrato.
Pues de cualquier manera
mal puesto he de quedar, matando muera.)
No receles, señora,
noble soy, y conmigo estás agora.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

9. Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, 2º acto.

SEGISMUNDO ¡Válgame el cielo, qué veo!
 ¡Válgame el cielo, qué miro!
 Con poco espanto lo admiro,
 con mucha duda lo creo.
 ¿Yo en palacios suntuosos?
 ¿Yo entre telas y brocados?
 ¿Yo cercado de criados
 tan lucidos y bríosos?
 ¿Yo despertar de dormir
 en lecho tan excelente?
 ¿Yo en medio de tanta gente
 que me sirva de vestir?
 Decir que sueño es engaño;
 bien sé que despierto estoy.
 ¿Yo Segismundo no soy?
 Dadme, cielos, desengaño.
 Decidme: ¿qué pudo ser
 esto que a mi fantasía
 sucedió mientras dormía,
 que aquí me he llegado a ver?
 Pero sea lo que fuere,
 ¿quién me mete en discurrir?
 Dejarme quiero servir,
 y venga lo que viniere.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

10. Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, 2º acto.

BASILIO

Pésame mucho que cuando,
príncipe, a verte he venido,
pensando hallarte advertido,
de hados y estrellas triunfando,
con tanto rigor te vea,
y que la primera acción
que has hecho en esta ocasión
un grave homicidio sea.
¿Con qué amor llegar podré
a darte agora mis brazos,
si de sus soberbios lazos,
que están enseñados sé
a dar muerte? ¿Quién llegó
a ver desnudo el puñal
que dio una herida mortal,
que no temiese? ¿Quién vio
sangriento el lugar, adonde
a otro hombre dieron muerte,
que no sienta? Que el más fuerte
a su natural responde.
Yo así, que en tus brazos miro
de esta muerte el instrumento,
y miro el lugar sangriento,
de tus brazos me retiro;
y, aunque en amorosos lazos
ceñir tu cuello pensé,
sin ellos me volveré,
que tengo miedo a tus brazos.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

11. Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*, 1º Acto

ALONSO Amor, no te llame amor
 el que no te corresponde,
 pues que no hay materia adonde
 no imprima forma el favor.
Naturaleza, en rigor,
 conservó tantas edades
 correspondiendo amistades;
 que no hay animal perfeto
 si no asiste a su conceto
 la unión de dos voluntades.
De los espíritus vivos
 de unos ojos procedió
 este amor, que me encendió
 con fuegos tan excesivos.
No me miraron altivos,
 antes, con dulce mudanza,
 me dieron tal confianza;
 que, con poca diferencia,
 pensando correspondencia,
 engendra amor esperanza.
Ojos, si ha quedado en vos
 de la vista el mismo efeto,
 amor vivirá perfeto,
 pues fue engendrado de dos;
 pero si tú, ciego dios,
 opuestas flechas tomaste,
 no te alabes que alcanzaste
 la vitoria, que perdiste,
 si de mí solo naciste,
 pues imperfeto quedaste.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

12. Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*, 1º Acto

RODRIGO Para sufrir el desdén
que me trata desta suerte,
pido al amor y a la muerte
que algún remedio me den.
Al amor, porque también
puede templar tu rigor
con hacerme algún favor;
y a la muerte, porque acabe
mi vida; pero no sabe
la muerte, ni quiere amor.
Entre la vida y la muerte,
no sé qué medio tener,
pues amor no ha de querer
que con tu favor acierte;
y siendo fuerza quererte,
quiere el amor que te pida
que seas tú mi homicida.
Mata, ingrata, a quien te adora:
serás mi muerte, señora,
pues no quieres ser mi vida.
Cuanto vive, de amor nace
y se sustenta de amor;
cuanto muere es un rigor
que nuestras vidas deshace.
Si al amor no satisface
mi pena, ni la hay tan fuerte
con que la muerte me acierte,
debo de ser inmortal,
pues no me hacen bien ni mal
ni la vida ni la muerte.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

13. Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*, 2º Acto

ALONSO Hoy, Tello, al salir el alba,
 con la inquietud de la noche,
 me levanté de la cama,
 abrí la ventana aprisa,
 y mirando flores y aguas
 que adornan nuestro jardín,
 sobre una verde retama
 veo ponerse un jilguero,
 cuyas esmaltadas alas
 con lo amarillo añadían
 flores a las verdes ramas.
 Y estando al aire trinando
 las quejas enamoradas,
 sale un azor de un almendro,
 adonde escondido estaba,
 y como eran en los dos
 tan desiguales las armas,
 tiñó de sangre las flores,
 plumas al aire derrama.
 Al triste chillido, Tello,
 débiles ecos del aura
 respondieron, y, no lejos,
 lamentando su desgracia,
 su esposa, que en un jazmín
 la tragedia viendo estaba.
 Yo, midiendo con los sueños
 estos avisos del alma,
 apenas puedo alentarme;
 que con saber que son falsas
 todas estas cosas, tengo
 tan perdida la esperanza,
 que no me aliento a vivir.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

14. Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*, 3º Acto

ALONSO Mas otro será, que yo
soy don Alonso Manrique...
Si es invención, ¡meta mano!
Volvió la espalda. Seguirle
desatino me parece.
¡Oh imaginación terrible!
Mi sombra debió de ser...
Mas no, que en forma visible
dijo que era don Alonso.
Todas son cosas que finge
la fuerza de la tristeza,
la imaginación de un triste.
¿Qué me quieres, pensamiento,
que con mi sombra me afliges?
Mira que temer sin causa
es de sujetos humildes.
...O embustes de Fabia son,
que pretende persuadirme
porque no me vaya a Olmedo,
sabiendo que es imposible.
Siempre dice que me guarde,
y siempre que no camine
de noche, sin más razón
de que la envidia me sigue.
Pero ya no puede ser
que don Rodrigo me envidie,
pues hoy la vida me debe;
que esta deuda no permite
que un caballero tan noble
en ningún tiempo la olvide.
Antes pienso que ha de ser
para que amistad confirme
desde hoy conmigo en Medina;
que la ingratitud no vive
en buena sangre, que siempre
entre villanos reside.
En fin, es la quinta esencia
de cuantas acciones viles
tiene la bajeza humana
pagar mal quien bien recibe.

PARTE A PRIMERA PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CLÁSICO
HOMBRE

15. Tirso de Molina, *El burlador de Sevilla*, 3º Acto

D. JUAN: Aminta, escucha y sabrás,
si quieres que te lo diga,
la verdad; que las mujeres
sois de verdades amigas.
Yo soy noble caballero,
cabeza de la familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi padre, después del rey,
se reverencia y estima,
y en la corte, de sus labios
pende la muerte o la vida.
Corriendo el camino acaso,
llegué a verte, que amor guía
tal vez las cosas, de suerte
que él mismo dellas se admira.
Vite, adoréte, abraséme,
tanto que tu amor me obliga
a que contigo me case;
mira qué acción tan precisa.
Y aunque lo murmure el reino,
y aunque el rey lo contradiga,
y aunque mi padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser,
dando en tus ojos envidia
a los que viere en su sangre
la venganza que imagina.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

LISTADO DE TEXTOS DRAMÁTICOS CONTEMPORÁNEOS MUJER

1. BLANCHE “¡Yo, yo, yo recibí los golpes sobre mi rostro y mi cuerpo!”, *Un tranvía llamado deseo*, Tennessee Williams
2. SECRETARIA RUBIA “Por cierto, ya que por casualidad ha salido el tema”, *Después de la lluvia*, Sergi Belbel
3. NIÑA “Esa línea gris es el camino de mi padre”, *El cartógrafo*, Juan Mayorga
4. SECRETARIA CASTAÑA “Estaba llorando”, *Después de la lluvia*, Sergi Belbel
5. LA HIJASTRA “¡Un momento, un momento!”, *Seis personajes en busca de autor*, Luigi Pirandello
6. AMANDA “Sí, oh..., oh..., oh”, *El zoo de cristal*, Tennessee Williams
7. AMANDA “Encontré este vestido viejo en el baúl”, *El zoo de cristal*, Tennessee Williams
8. GASPAR “Todo lo que está claro está en paz”, *Gaspar*, Peter Handke
9. GERDA “¡No hables mal de mi padre!”, *El pelícano*, August Strindberg
10. MAY “¿Quieres que acabe la historia por ti, Eddie?”, *Locos de amor*, Sam Shepard
11. MAY “Yo la veía sufrir, como si se hubiese muerto alguien”, *Locos de amor*, Sam Shepard
12. MADRE CORAJE “Lamb, le diré que yo también estoy hastiada del eterno andar vagabundo”, *Madre Coraje y sus hijos*, Bertolt Brecht
13. LA MADRE “Estaba profundamente dormida”, *Todos eran mis hijos*, Arthur Miller
14. LINDA “¿Son peores ellos que los hijos de Willy?”, *La muerte de un viajante*, Arthur Miller
15. LA MADRE “Dime, Roberto: ¿fui yo la que te parí?”, *Roberto Zucco*, Bernard Marie Koltés
16. LA HERMANA “¿Cuándo vas a abrir la boca para explicarme por qué”, *Roberto Zucco*, Bernard Marie Koltés
17. SHUI-TA “¡El negocio está perdido!”, *El alma buena de setzuan*, Bertolt Brecht
18. BLANCA “... Su habitación vacía”, *El cartógrafo*, Juan Mayorga
19. SOLANGE “Chille, si quiere”, *Las criadas*, Jean Genet

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

1. *UN TRANVÍA LLAMADO DESEO*, TENNESSEE WILLIAMS

BLANCHE: ¡Yo, yo, yo recibí los golpes sobre mi rostro y mi cuerpo! ¡Todas esas muertes! ¡La larga procesión hasta el cementerio! ¡Papá! ¡Y mamá! ¡Y el terrible espectáculo de Margaret! ¡Estaba tan hinchada que no pudieron acostarla en un féretro! ¡Hubo que quemarla como si fuese basura! Tú apenas volviste a tiempo para los funerales. Y los funerales son hermosos comparados con las muertes. Son silenciosos, pero las muertes no siempre lo son. A veces su respiración es ronca, a veces tartajosa, a veces le gritan a uno: ¡No me dejen ir! Hasta los viejos suelen decir: ¡No me dejen ir! ¡Como si uno pudiera detenerlos! Los funerales son silenciosos, con flores hermosas. Y..., ¡oh, en qué suntuosas cajas se los llevan! No habiendo estado junto a la cama cuando gritaban: ¡No me dejen ir!, no podrías sospechar esa lucha por respirar y ese sangrar. Pero yo lo vi. ¡Yo lo vi, lo vi! ¡Y ahora me dices con los ojos, descaradamente, que yo tuve la culpa de que se perdiera Belle Rêve! ¡La muerte es cara, señorita Stella! ¡E inmediatamente después de Margaret, murió la vieja prima Jessie! ¡Ay, el Ceñudo Segador había sentado sus reales sobre nuestra escalinata!... Stella ¡Belle Rêve fue su cuartel general! ¡Por eso se me escurrió de entre los dedos, querida! ¿Cuál de ellos nos dejó una fortuna? ¿Cuál de ellos nos dejó siquiera un centavo de seguro? Sólo la pobre Jessie..., cien dólares para pagar su ataúd. ¡Eso fue todo, Stella! ¡Y yo, con mi triste sueldo de la escuela! Sí, acúsame. ¡Sigue pensando que yo dejé perderse Belle Rêve! ¡Que yo la dejé perder! ¿Dónde estabas tú? ¡En la cama con tu polaco!

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

2. *DESPUÉS DE LA LLUVIA*, SERGI BELBEL

SECRETARIA RUBIA: Por cierto, ya que por casualidad ha salido el tema: ¿quién subió aquí el otro día en ascensor? Fue alguna de vosotras, chicas, porque me lo dijo el marica, quiero decir el ascensorista, va el muy estúpido y me dice ¿no te parece nena que este ascensor apesta?, ¿que apesta?, le digo yo, sí, nena, sí, apesta, apesta asquerosamente a humo, y yo que le digo ay, pues no noto nada de nada y no me digas nena, ¿eh?, que me revienta que me digan nena (sobre todo si encima me lo dice un marica, claro, bueno eso no se lo dije, claro, ji ji ji), y voy y le digo ¿y si hay un incendio en alguna de las oficinas? (yo haciéndome la despistada total, claro), y el muy marica me dice no te hagas la tonta señorita, el pestazo a humo es del aliento de una de tus colegas que acaba de bajar de la azotea, lo sabes de sobras, ahora sí la hemos cagado, pensé, creía que había quedado clarísimo que subiríamos y bajaríamos de aquí por las escaleras de emergencia, ¿no?, quiero decir, chicas, que sintiéndolo mucho y sin ánimo de ofender a nadie, alguna de vosotras es una traidora y se ha pasado los pactos por el culo, y eso me pone enferma, ¿sabéis?, porque ahora vete tú a saber con quién coño se habrá ido de la lengua el marica, vaya que lo que quiero decir es que me miraba como si supiera que yo también subo aquí, y me puse de los nervios, claro, sólo de pensar que ha podido hablar con mi jefe, o con el jefe de mi jefe o con vuestros propios jefes, me pongo enferma, por eso cuando hoy hemos quedado las cuatro, he pensado les expondrás el tema claramente y que salga la traidora, o la despistada, no quiero acusar a nadie, y que como mínimo nos dé una explicación, y así hablamos las cuatro del asunto para que un despiste traicionero como ése no vuelva a repetirse, porque, chicas, si vuelve a repetirse...

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

3. *EL CARTÓGRAFO*, JUAN MAYORGA

NIÑA: Esa línea gris es el camino de mi padre. Cada mañana, a las seis, mi padre sale de casa. Pero al llegar aquí, en vez de ir por aquí, hacia el taller de uniformes, va por aquí, hasta este edificio, y entra en un despacho de cuya pared cuelga un gran mapa del gueto. Le pasan papeles y él dibuja en el mapa. Siempre vuelve con algo. Esas galletas y ese jabón los trajo de allí. Mi padre va mover el armario grande contra la puerta. En el fondo del armario va a hacer un agujero por el que yo quepa. De este lado vamos a poner esa tela. Cuando nos deje comida, hará una señal, esta señal... No podemos confundirnos, esta señal... Vamos a tapar la ventana menos una esquina para saber si es de día o de noche. De día no podemos movernos ni hablar. De noche podemos hablar en voz baja, pero dice mi padre que mejor que no hablemos. De noche podemos movernos, dice mi padre que tenemos que movernos, pero tenemos que envolvernos los pies. Si oímos el silbato, nos tumbamos. Cuando han vaciado una casa luego viene gente a llevarse las cosas, tenemos que tener paciencia. Mi padre dice que, si en tres días no oímos su señal, esta señal... Si no la oímos, tenemos que salir. Mi padre podría traerle un médico, pero mejor que no entre nadie aquí. Mi padre nos traerá algo para la fiebre.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

4. *DESPUÉS DE LA LLUVIA*, SERGI BELBEL

SECRETARIA CASTAÑA: Estaba llorando. Debe de sentirse desgraciada. Seguramente por su culpa. Es una mujer casada. Por pura inercia, eligió una clase de vida que no la satisface. Se ve obligada a querer al hombre que eligió y en realidad no lo quiere. Seguro que la culpa la tiene ella. Por elegir lo que una mujer, o un hombre, nunca debe elegir. Su mirada se perdía a través de la ventana. Mírala. Ahí está. Otra vez. Se agarra a los visillos, los aparta, vuelve a mirar a la calle. Sí. Mira a alguien que está andando. ¿Quién es? Ah, sí. Un hombre. Sí. Míralo. Aquél. Es rubio, alto, fuerte. Ella fija la mirada en él, los ojos bien abiertos. ¿Qué está haciendo? Descorre los visillos con un gesto solemne, elegante. El hombre, en la calle, se detiene. Se siente observado. Ella abre la ventana. Se asoma. Medio cuerpo fuera. El hombre la mira. La mujer mira al hombre. Se quedan muy quietos mirándose. Qué extraño. Ahora ella se incorpora. Da media vuelta. Entra. Cierra la ventana. Corre los visillos. Él cruza la calle, de prisa, casi corriendo, ¿adónde va? Sí, sí, va a entrar en la casa, sí, lo sabía. Entra. Seguro que no se conocen. Seguro que él subirá las escaleras, nervioso, anhelante, y antes de que llame a su puerta, ella abrirá. Seguro que, sin decirse una sola palabra, harán el amor como animales.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

5. *SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR*, LUIGI PIRANDELLO

LA HIJASTRA: ¡Un momento, un momento! ¡Primero tiene que estar la niña en la alberca! Pobrecita mía, miras todo esto asustada, con esos lindos ojitos. ¿Qué pensarás de todo esto? Estamos en un teatro, preciosa. ¿Qué es un teatro? ¿Lo ves? Es un lugar donde se juega a fingir las cosas en serio. Se representan las comedias. Y nosotros haremos ahora la comedia. ¡Pero de verdad! Y tú también lo harás... ¡Cariño mío, cariño mío, qué fea comedia te va a tocar! ¡Qué cosa horrible han pensado para ti! El jardín, la alberca... Es falsa, por supuesto. Lo terrible es eso, querida: ¡que aquí todo es falso! Aunque quizá te guste más una alberca falsa que una verdadera. ¿Para jugar, no? Pero no, el juego es para los demás, no para ti, que eres real, cariño, y que juegas de verdad en una alberca de verdad, una alberca grande, verde, con tantos bambús que dan sombra, reflejándose en el agua, y muchos patitos que nadan en ella, atravesando las sombras. Tú quieres atrapar a uno de estos patitos... *(Con un grito.)* ¡No, Rosetta, no! ¡Mamá no se ocupa de ti por el canalla ése de su hijo! ¡Y yo estoy con todos mis demonios en la cabeza!... Y él... *(Se dirige al MUCHACHO.)* ¿Qué hace aquí, siempre con ese aire de mendigo? También será por culpa tuya si esa pequeña se ahoga. ¡Por quedarte así, de esa manera, como si yo no hubiera pagado por todos el ingreso en esa casa! ¿Qué guardas? ¿Qué escondes? ¡Saca la mano! *(Descubre que empuña un pequeño revólver.)* ¿Dónde, cómo la has conseguido? ¡Tonto! En vez de matarte, yo habría asesinado a cualquiera de esos dos, o a los dos: ¡al padre y al hijo!

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

6. *EL ZOO DE CRISTAL*, TENNESSEE WILLIAMS

AMANDA: Sí, oh..., oh..., oh. Fui directamente en busca de tu profesora de dactilografía y me presenté como madre tuya. Ni siquiera sabía quién eras. «¿Wingfield, dijo usted? Ni siquiera tenemos inscrita en la escuela a una estudiante de ese apellido.» Le aseguré que sí. Dije que mi hija Laura había estado asistiendo a las clases desde los primeros días de enero. «Bueno, no sé —dijo la profesora—. Salvo que se refiera a esa muchachita tan tímida que dejó de venir al colegio después de varios días de asistencia.» No, dije. No me refiero a ésa. ¡Me refiero a mi hija Laura, que ha estado viniendo aquí todos los días durante las seis últimas semanas! «Excúseme» —dijo ella—. Y tomó el libro de asistencias y allí estaba tu nombre, inconfundible, impreso, y todas las fechas en que habías faltado. Sin embargo, le repetí que se equivocaba. Le dije: «¡Debe de haber algún error! ¡Alguna confusión en los archivos!» «No —dijo la profesora—. Ahora la recuerdo perfectamente. ¡Era tan tímida y sus manos temblaban tanto, que sus dedos no lograban tocar el teclado de la máquina! ¡Cuando hicimos un examen de velocidad... desfalleció por completo... empezó a dolerle el estómago y tuvimos que llevarla al lavabo! Después de eso, ya ni volvió. Telefoneamos todos los días a su casa y no obtuvimos respuesta.» Cincuenta dólares por los cursos. No me importa tanto el dinero, pero todas mis esperanzas de que tuvieras un porvenir se esfumaron... así, como si tal cosa.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

7. *EL ZOO DE CRISTAL*, TENNESSEE WILLIAMS

AMANDA: Encontré este vestido viejo en el baúl. Pero... ¿sabes una cosa? Tuve que hacerle muchos arreglos, aunque me dolió el corazón cuando hubo que soltarle las costuras. Vamos, Laura, mira a tu madre. ¡Oh! ¡Ven a mirarme ahora! Así era antaño este vestido. Así era. Lucía un montón de flores, pero se ajaron mucho y tuve que quitárselas. Yo encabezaba el cotillón con él hace años. Gané dos veces el premio del baile en Sunset Hill. Y lo lucí también en el baile del gobernador, en Jackson. Es una lástima que no hayas visto entonces a tu madre. Y que no la vieras desplazarse con leves pasitos por el salón de baile... así. Me había puesto este vestido el día en que conocí a tu padre. También tuve la malaria. El cambio de clima, del East Tennesse al delta... debilitó mi resistencia. No lo suficiente para que resultara peligroso, pero sí para que me sintiera inquieta y mareada. Oh, aquello era hermoso. Las invitaciones me llovían de todas partes. Mi madre me dijo: «No puedes ir a ninguna parte porque tienes la fiebre. Debes quedarte en cama.» Dije que no me quedaría y tomé quinina y seguí yendo a todas partes. Todas las noches había bailes y de tarde largos paseos en coche por el campo y picnics. Esos lugares... Esos lugares... Son tan bellos... tan bellos en mayo, inundados de junquillos. Mi madre me decía: «No debes traer más junquillos a casa.» Yo le contestaba: «Los traeré.» Y los seguía trayendo, de todos modos. Mi madre me dijo: «No puedes traer más junquillos a casa, ya no hay jarrones donde ponerlos.» «Así es —dije—; me los sujetaré sobre el vestido.» La malaria, tu padre y los junquillos.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

8. *GASPAR*, PETER HANDKE

GASPAR: Todo lo que está claro está en paz: todo lo que está tranquilo está en paz: todo lo que está en su sitio está en paz: todo lo que está en paz es amable: todo lo que es amable es confortable: todo lo que es confortable deja de ser inquietante: todo lo que puedo mencionar por su nombre deja de ser inquietante: todo lo que deja de ser inquietante me pertenece: todo lo que me pertenece me es conocido: todo lo que me es conocido reafirma mi autoestima: todo lo que me es conocido me alivia: todo lo que me es conocido está en orden: todo lo que está en orden es bello: todo lo que es bello hace bien a mis ojos: todo lo que hace bien a mis ojos me hace buena: todo lo que me hace buena me tranquiliza: todo lo que me hace buena me hace buena para algo. Ahora está totalmente oscuro. (*Silencio. Lentamente, GASPAR comienza nuevamente a hablar, primero quizás en forma muy apacible, luego, en tanto se hace más claro, tanto más estridente y agudo.*) Todo lo que está en orden, está en orden, porque me digo que está en orden, así como todo lo que yace sobre el piso, es una mosca muerta, porque me digo que todo lo que yace sobre el piso, sólo es una mosca muerta, así como todo lo que yace sobre el piso, yace allí sólo brevemente, porque me digo que sólo yace allí brevemente, así como todo lo que yace se levanta, porque me digo que se levanta, así como todo lo que digo está en orden, porque me digo que todo lo que me digo está en orden.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

9. *EL PELÍCANO*, AUGUST STRINDBERG

GERDA: ¡No hables mal de mi padre! No creo que me baste toda mi vida para arrepentirme del daño que le hice. ¡Pero tú lo vas a pagar, sí tú que me azuzaste contra él! ¿Te acuerdas de cuando me enseñaste, siendo una niña, a decirle palabras hirientes, que yo entonces no comprendía, simplemente para mortificarlo? Claro que papá no me castigaba. Era lo bastante inteligente como para saber quien manejaba el arco que lanzaba las flechas que lo herían. ¿Recuerdas cuando me enseñaste a engañarlo diciéndole que necesitaba libros para la escuela? Cuando le sacábamos el dinero nos lo repartíamos tú y yo... ¿Cómo voy a olvidar ese pasado? ¿Es que no hay ninguna bebida que borre los recuerdos sin ahogar la vida? ¡Si al menos tuviese fuerzas para dejar todo esto! Pero yo soy como Federico, somos impotentes, víctimas abúlicas, tus víctimas... ¡Y tú, un ser empedernido, que ni siquiera puedes sufrir por tus propios crímenes!

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

10. *LOCOS DE AMOR*, SAM SHEPARD

MAY: ¿Quieres que acabe la historia por ti, Eddie? ¿Eh? ¿Quieres que acabe esta historia? Verás, mi madre... la pelirroja guapa de la casita blanca con el toldo rojo... estaba desesperadamente enamorada del viejo. ¿Verdad que sí, Eddie? Se le notaba inmediatamente, se le podía ver en los ojos. Estaba obsesionada con él, hasta el punto de que no podía vivir ni un solo segundo sin él. Nunca dejó de buscarle, persiguiéndole de pueblo en pueblo. Seguía pequeñas pistas que él había dejado, como una postal, quizás, o el nombre de un motel en una caja de cerillas. Él nunca le dejó un número de teléfono, ni una dirección, ni nada por el estilo, porque mi madre era su secreto, ¿te das cuenta? Ella le persiguió durante años y él procuraba mantenerla a distancia, porque cuanto más se acercasen esas dos vidas separadas, esas dos mujeres distintas, esos dos hijos distintos, él se ponía más nervioso. Cada vez tenía más terror de que esas dos vidas llegasen a encontrarse y le devorasen por completo, de que su secreto acabase ahogándole.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

11. *LOCOS DE AMOR*, SAM SHEPARD

MAY: Yo la veía sufrir, como si se hubiese muerto alguien. Se quedaba hecha un ovillo y no hacía más que mirar al suelo. Y yo no podía entenderlo, porque yo sentía exactamente todo lo opuesto. Estaba enamorada, ¿sabes? Llegaba a casa después de clase, después de haber estado con Eddie, y me sentía llena de alegría... mientras mi madre estaba allí, de pie en mitad de la cocina, mirando la pila de fregar. Sus ojos parecían un funeral. Yo no sabía qué decir. Ni siquiera sentía lástima de ella. Únicamente podía pensar en él. Y él sólo podía pensar en mí. ¿No es cierto, Eddie? No podíamos ni respirar sin pensar en el otro. No podíamos comer si no estábamos juntos. No podíamos dormir. Por la noche nos poníamos malos, cuando estábamos separados. Violentamente enfermos, tanto que mi madre me llevó al médico. Y la madre de Eddie le llevó al mismo médico, pero el médico no sabía qué nos pasaba. Pensaba que sería la gripe, o algo así. La madre de Eddie no tenía ni la más mínima idea de lo que le pasaba a él. Pero mi madre... mi madre sabía exactamente lo que pasaba. Lo sabía perfectamente. Reconocía todos los síntomas. Y me suplicó que no le volviera a ver, pero yo no le hice caso. Luego le pidió a Eddie que dejara de verme, pero él tampoco le hizo caso. Entonces fue a ver a la madre de Eddie, y se lo suplicó a ella. Y la madre de Eddie... La madre de Eddie se voló los sesos. ¿No es verdad, Eddie? Se voló la cabeza de un tiro.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

12. *MADRE CORAJE Y SUS HIJOS*, BERTOLT BRECHT

MADRE CORAJE: (*Lee la carta en silencio.*) Lamb, le diré que yo también estoy hastiada del eterno andar vagabundo. Me parezco al perro del carnicero, que arrastra el carrito con la carne para los clientes, pero nunca recibe un bocadito. No tengo ya nada para vender, y la gente no tiene nada con qué pagar ese nada. Hay veces en que me veo a mí misma recorriendo con mi carreta los infiernos y vendiendo betunes, o por el cielo ofreciendo viático a las almas errantes. Si yo pudiese encontrar, con los hijos que me quedaron, un lugar donde no haya tiroteos, me gustaría vivir aún unos años tranquilos. Te vas muy aprisa, y no me gusta tomar decisiones en medio de este frío y con el estómago hueco. ¡Catalina! (*Catalina sale y baja de la carreta.*) Tengo una noticia que darté, Catalina. El cocinero y yo queremos irnos a Utrecht. Ha heredado una hostería allí. Tendríamos, pues, un lugar fijo, y podrías trabar algunas relaciones. Más de uno sabrá apreciar a una persona madura, y no creas que el aspecto es todo. A mí también me gustaría. Me llevo bien con el cocinero. Debo decirlo por él: tiene buena cabeza para los negocios. Tendríamos la comida asegurada, ¿eso es bueno, no? Y tú tendrías tu cama, ¿te gustaría, eh? A la larga no es vida eso de andar por las carreteras. Te me vas a venir abajo. Ya estás toda piojosa. Tenemos que decidirnos, porque podríamos marchar con los suecos, que van para el Norte. Ahora deben andar ahí enfrente. Me parece que lo mejor es aceptar, Catalina.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

13. *TODOS ERAN MIS HIJOS*, ARTHUR MILLER

LA MADRE: Estaba profundamente dormida y... ¿Recordáis cómo solía volar casi a ras del tejado cuando se estaba adiestrando? ¿Recordáis cómo podíamos distinguir la cara cuando pasaba con su avión? Así le he visto esta noche. Pero estaba a mucha altura. Muy arriba, muy arriba, donde están las nubes. Era algo tan real que podía alargar el brazo y tocarle. Y, de pronto, comenzó a caer. Y me gritaba: "¡Mamá, mamá!" Le oía como si le hubiera tenido en mi habitación. "¡Mamá, mamá!" Era su voz... Si se me hubiese permitido tocarle, habría detenido la caída... Pero... Me desperté y fue muy curioso... El viento... era exactamente como el rugido del motor. Salí aquí... Sin duda, estaba medio dormida. Podía oír el mismo rugido del avión que pasaba. El árbol se vino abajo delante de mí... y era... En esto, me desperté. ¿Ves? Nunca debimos haber plantado este árbol. Así lo dije desde el principio. Era demasiado pronto para plantar un árbol en recuerdo de nuestro hijo.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

14. *LA MUERTE DE UN VIAJANTE*, ARTHUR MILLER

LINDA: ¿Son peores ellos que los hijos de Willy? Cuando les conseguía beneficios, cuando era joven, se alegraban de verle. Pero ahora sus viejos amigos, los agentes de compras de antaño, que tanto aprecio le tenían y que siempre se las arreglaban para hacerle un pedido cuando estaba apurado, han muerto o se han jubilado. Antes podía hacer en Boston seis o siete visitas al día. Ahora, con sólo sacar las maletas del coche y volver a meterlas, se agota. Ahora, en vez de pasear, habla. Viaja más de mil kilómetros, y cuando llega a su destino nadie le conoce, nadie le da la bienvenida. ¿Y qué pasa por la cabeza de un hombre que recorre mil kilómetros sin ganar un centavo? ¿Por qué no habría de hablar consigo mismo? ¿Por qué no? ¡Tiene que recurrir a Charley, pedirle prestados cincuenta dólares a la semana y fingir delante de mí que eso es lo que ha ganado! ¿Hasta cuándo podrá seguir así? ¿Hasta cuándo? ¿Comprendéis qué es lo que estoy esperando aquí sentada? ¿Y me decís que no tiene carácter? ¿Un hombre que no ha dejado de trabajar un solo día por vosotros? ¿Cuándo le van a poner una medalla por eso? ¿Es ésta la recompensa?

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

15. *ROBERTO ZUCCO*, BERNARD MARIE KOLTÉS

LA MADRE: Dime, Roberto: ¿fui yo la que te parí? ¿Saliste de mí? Si no te hubiera parido aquí, si no te hubiera visto salir y seguido con la vista hasta que te pusieron en la cuna, si desde entonces no hubiera tenido fijos los ojos en ti, y no hubiera vigilado cada uno de los cambios que se ocurrieron en tu cuerpo, hasta el punto que no vi esos cambios; a no ser por eso, creería que no es mi hijo el que se encuentra en frente mío, pero, te reconozco Roberto. Reconozco la forma de tu cuerpo, el color de tus cabellos, el color de tus ojos, la forma de tus manos, esas manos grandes y fuertes que nunca sirvieron para otra cosa que para acariciar el cuello de su madre y apretar el cuello de su padre hasta matarlo. ¿Por qué aquel niño que fue tan bueno durante veinticuatro años, de pronto, se volvió loco? ¿Cómo te torciste, Roberto? ¿Quién puso un tronco de árbol en ese camino tan recto para hacerte caer al abismo? Roberto, Roberto, un coche que se destroza al fondo de una quebrada no se repara. Un tren que descarrila, nadie trata de repararlo, se abandona, se olvida. Te olvido, Roberto, ya te he olvidado.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

16. *ROBERTO ZUCCO*, BERNARD MARIE KOLTÉS

LA HERMANA: ¿Cuándo vas a abrir la boca para explicarme por qué, teniendo permiso hasta la medianoche, has llegado tan tarde? Y si no abres el pico empezaré a enloquecer, haré yo también toda clase de suposiciones. Mi tortolita, háblale a tu hermana, soy capaz de comprenderlo todo, de protegerte de la ira de tu hermano, te lo juro. ¿Te pasó lo que le ocurre a todas las mocosas, te encontraste con un muchachito que, como todos los muchachitos te trató con torpeza? Conozco eso, mi pajarita, también fui una mocosa y fui a las fiestas, donde los muchachos son unos imbéciles. ¿Y aún si te dejaste besar, que puede importarte? Te dejarás besar mil veces más por esos imbéciles, tengas ganas o no; y te darán tocarán el culo, esos imbéciles, pobre niña, quieras o no. Porque son unos imbéciles que lo único que saben hacer, es ponerle las manos en el culo a las mocosas como tú. Les encanta hacerlo, no entiendo qué placer pueden sentir. Aunque creo que no sienten placer alguno. Son sus costumbres, no pueden contra eso. Los fabricaron tarados. Pero no hay que hacer un drama. Lo esencial es que no te dejes robar "aquello" que no debe ser robado antes de tiempo. Pero sé muy bien que sabrás esperar tu hora y que escogeremos todos juntos, tu madre, tu padre, yo misma y tú también, por lo demás, a quién se lo vas a entregar. Tendrían que forzarte, y ¿quién se atreverá a hacerle eso a una mocosa como tú, tan pura, tan virgen? Dime que no te han forzado. Dímelo, dime que no te han robado eso, eso que no debe ser robado. Contesta o me enojo. Escóndete bajo la mesa. Me temo que es tu hermano el que llega.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

17. *EL ALMA BUENA DE SETZUAN*, BERTOLT BRECHT

SHUI-TA: ¡El negocio está perdido! ¡No la ama! ¡Esto es la ruina! ¡El negocio está perdido! Señora Shin, usted creció en el arroyo como yo. Dígame ¿somos nosotros unos atolondrados? No. ¿Carecemos de la brutalidad necesaria? Tampoco. Usted sabe perfectamente que sería capaz de agarrarla por la garganta y hacerle escupir hasta el último trozo de queso que me ha robado. Los tiempos son terribles, esta ciudad es un infierno, pero si nos aferramos con dientes y uñas conseguimos trepar por el muro más liso. Pero, de pronto, la desgracia se cierne sobre uno de nosotros: ama, y eso basta. Está perdido. La menor concesión y todo ha terminado. ¿Cómo desembarazarse de todas las flaquezas que nos acechan, sobre todo de la más temible, el amor? ¡Amar es totalmente imposible! Cuesta demasiado caro. Y, sin embargo, ¿puede uno vivir siempre en guardia? ¿Qué clase de mundo es éste? Las caricias terminan en abrazo mortal. El suspiro amoroso se convierte en grito angustiado. ¿Por qué vuelan los buitres en derredor? Una muchacha acude a una cita de amor.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

18. *EL CARTÓGRAFO*, JUAN MAYORGA

BLANCA: ... Su habitación vacía. A las cinco todavía está aquí, yo entro en su cuarto a las cinco, tiene los ojos cerrados pero no duerme, ahora sé que no dormía, ojalá la hubiera besado, me pesaban las piernas de tanto bailar, la cabeza me dolía de beber y reír, sólo quería meterme en la cama, cada noche sueño que es otra vez aquel domingo y la despierto con un beso, “Arriba, Alba, hace un día precioso, no lo malgastes”, debería haberla besado. Salió sin besarnos, sin hacer ruido, ojalá hubiera dado un portazo, ojalá se hubiera ido gritándonos, ojalá nos hubiera insultado. Ojalá me hubiera pegado. A las seis vuelvo a su cuarto y ya no está. El armario abierto, dudó si ponerse la camisa roja, se la puso, estaba tirada en el suelo, al final eligió la blanca. El pelo se lo cortó después de vestirse, no había pelos en la camisa roja, no encontramos la tijeras, sólo su pelo sobre la cama. A veces pienso que la vi salir, lleva el pelo muy corto y vuelve la cabeza sonriéndonos, pero no es verdad, lo habré soñado después o lo soñé antes, esa sonrisa tengo que haberla soñado.

PARTE A PRIMERA PRUEBA / OPOSICIÓN 2018
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
MUJER

19. *LAS CRIADAS*, JEAN GENET

SOLANGE: Chille, si quiere. Dé el último grito, señora, si lo desea. Por fin. La señora ha muerto. Tendida en el linóleo... Estrangulada con los guantes de fregar la loza. ¡La señora puede quedar sentada! La señora puede llamarme señorita Solange. Precisamente, por lo que hice. El señor y la señora me llamarán señorita Solange Lemercier... La señora tenía que haberse quitado ese vestido negro, es grotesco. (*Imita la voz de la señora.*) Estoy reducida a ir de luto por mi criada. A la salida del cementerio todos los criados del barrio desfilaron delante de mí, como si hubiera pertenecido a la familia. Afirmé tantas veces que ella formaba parte de la familia... La muerta habrá tomado la broma al pie de la letra. ¡Sí, señora!... La señora y yo somos iguales y ando con la cabeza erguida... No, señor inspector, no. No sabrá usted nada de mi faena, nada de nuestra faena común. Nada sobre nuestra colaboración en ese crimen... Los vestidos, la señora puede guardarlos. Mi hermana y yo teníamos los nuestros. Los que nos poníamos de noche en secreto. Ahora tengo mi vestido y usted y yo somos iguales. Llevo el traje rojo de las criminales. ¿Le hago gracia al señor? ¿Le hago sonreír al señor? ¿Cree que estoy loca? Opino que las criadas tienen que tener suficiente buen gusto como para no hacer ademanes reservados a la señora. De verdad, ¿me perdona? Es la bondad misma. Quiere competir en nobleza conmigo. Pero he conquistado la más áspera... Ahora estoy sola. Espantosa.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

**LISTADO TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO / HOMBRE**

1. EL PADRE “¿Es culpa mía, entonces, si aquel buen hombre se los llevó?”, *Seis personajes en busca de un autor*, Luigi Pirandello
2. TOM “Oye, mamá. ¿Crees que estoy loco por la zapatería?”, *El zoo de cristal*, Tennessee Williams
3. JIM “¡Oiga! ¿Sabe cuál es su desgracia, a mi entender?”, *El zoo de cristal*, Tennessee Williams
4. KALIAYEV “Yo no podía prever...”, *Los justos*, Albert Camus
5. VOINOV “Tengo miedo y me da vergüenza tener miedo”, *Los justos*, Albert Camus
6. GASPAR “Después de haber, ahora ya lo veo, entrado”, *Gaspar*, Peter Handke
7. GASPAR “Digo: puedo imaginarme que estoy ahora en todas partes”, *Gaspar*, Peter Handke
8. EDDIE “Nos pararnos en una tienda de bebidas y el viejo me hizo esperarle afuera”, *Locos de amor*, Sam Shepard
9. JULEPE “¡Esposa ejemplar, te rendiré el último tributo en el cementerio!”, *La rosa de papel*, Ramón Valle Inclán
10. CHRIS “Hace falta tiempo para que eso se vaya”, *Todos eran mis hijos* Arthur Miller
11. BIFF “Mira, Hap, no sé qué futuro me espera”, *La muerte de un viajante*, Arthur Miller
12. EL HERMANO “No tengas miedo, pollito, no te voy a maltratar”, *Roberto Zucco*, Bernard Marie Koltés
13. GARCIN “Deje. No hable nunca de eso”, *A puerta cerrada*, Paul Sartre
14. HOMBRE “Dé usted gracias a Dios, si sólo es fastidio”, *El hombre con la flor en la boca*, Luigi Pirandello
15. HOMBRE “¡Déjeme hablar!”, *El hombre con la flor en la boca*, Luigi Pirandello
16. HOMBRE “La muerte, ¿comprende?, ha pasado”, *El hombre con la flor en la boca*, Luigi Pirandello
17. CALÍGULA “¡Calígula! Tú también, tú también eres culpable”, *Calígula*, Albert Camus
18. SHLINK “He observado a los animales”, *En la jungla de las ciudades*, Bertolt Brecht
19. EL HIJO “¿Y sabes por qué soy tan enclenque?”, *El pelícano*, August Strindberg

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

1. *SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE UN AUTOR*, LUIGI PIRANDELLO

EL PADRE: ¿Es culpa mía, entonces, si aquel buen hombre se los llevó? Ya le digo, fue de un día al otro... porque había encontrado en otro sitio un trabajo. No me fue posible seguirles el rastro, y entonces, por fuerza, se apagó mi interés, durante tantos años. El drama quema, señor, imprevisto y violento, a su regreso; además, que yo, lamentablemente, arrastrado por las limitaciones de la carne que todavía vive... ¡Ah, miseria! De verdad que es miseria la de un hombre solo que nunca quiso ataduras que lo envilezcan. ¡No tan viejo como para prescindir de una mujer, pero tampoco tan joven como para ir fácilmente y sin vergüenza a la busca! ¿Miseria? Pero ¡qué digo! Es un horror, un horror porque ninguna mujer le dará amor. Y cuando se comprende esto, uno debería desistir... Bueno, señor, cualquiera se viste de dignidad frente a los demás, en lo exterior, pero dentro de sí sabe todo lo que hay de inconfesable en su intimidad. Se cae, se cae en la tentación, para luego erguirse rápidamente, quizá con un poco de prisa, para restituir entera y sólida, como una lápida sobre la tumba, nuestra dignidad, para ocultar y sepultar a nuestros propios ojos cualquier rastro y el recuerdo mismo de la vergüenza. ¡Y así somos todos! ¡Únicamente falta el coraje para decir estas cosas! ¡Todos lo hacen! ¡Pero a escondidas! ¡Y por eso se necesita coraje para decirlo!

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

2. EL ZOO DE CRISTAL, TENNESSEE WILLIAMS

TOM: Oye, mamá. ¿Crees que estoy loco por la zapatería? ¿Crees que estoy enamorado de la Continental Shoemakers? ¿Crees que quiero pasarme cincuenta y cinco años de mi vida ahí, en ese interior de plástico... con... tubos fluorescentes! ¡Palabra de honor que preferiría tomar una pistola y saltarme los sesos... antes que volver por las mañanas! ¡Pero voy! ¡Claro, cada día entras gritando ese maldito: «¡Levántate y lúcite! ¡Levántate y lúcite!»! ¡Pienso en cuan dichosos son los muertos! Pero me levanto. ¡Voy! ¡Por sesenta y cinco dólares mensuales, renuncio a todo lo que sueño con hacer y ser siempre! ¡Me voy! ¡Por favor, déjame mamá! ¡Voy al cine! ¡No, no voy al cine! ¡Voy a los fumaderos de opio! Sí, mamá, a los fumaderos de opio, guaridas del vicio y refugio de los criminales. He ingresado en la banda de Hogan. Soy un asesino asalariado. ¡Llevo una pistola ametralladora en un estuche de violín! ¡Poseo una cadena de burdeles en el valle! ¡Me llaman el Asesino, el Asesino Wingfield! En realidad, llevo una doble vida. De día, soy un sencillo y honrado dependiente de zapatería, pero de noche soy un dinámico zar del hampa. ¡Voy a los garitos y derrocho allí una fortuna en la ruleta! Tengo un parche sobre un ojo y un bigote postizo: a veces patillas verdes. En esas ocasiones, me llaman... ¡El Diablo! ¡Oh, podría decirte cosas que te desvelarían! ¡Mis enemigos proyectan dinamitar alguna noche esta vivienda! Y entonces, nos harán volar hasta los cielos. ¡Y cómo me alegraré! ¡Qué feliz me sentiré! Y tú también. Tú volarás muy arriba... cada vez más arriba... ¡por sobre Blue Mountain, cabalgando en una escoba! Con diecisiete candidatos. ¡Vieja bruja charlatana!

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

3. *EL ZOO DE CRISTAL*, TENNESSEE WILLIAMS

JIM: ¡Oiga! ¿Sabe cuál es su desgracia, a mi entender? ¡Un complejo de inferioridad! ¿Sabe qué es eso? ¡Llaman así la sensación que se experimenta cuando una persona se subestima! Oh, lo comprendo porque también yo la tuve. ¡Hum! Sólo que mi caso no era tan grave como parece serlo el suyo. Padecí de ese complejo hasta que estudié oratoria y cultivé mi voz y descubrí que tenía aptitudes para la ciencia. ¿Sabe que hasta entonces nunca me había creído con capacidad sobresaliente para nada? Nunca estudié con regularidad esa materia... Fíjese usted, pero un amigo mío dice que sé analizar mejor a la gente que los médicos que lo hacen profesionalmente. No afirmo que eso sea por fuerza cierto, pero puedo adivinar con seguridad la psicología de una persona. Discúlpeme, Laura. (*Saca el chicle de la boca.*) Siempre lo saco cuando ha perdido el sabor. Lo envolveré en un trocito de papel. (*Arranca un trozo de papel del periódico que está debajo de los candelabros, envuelve en él su chicle, va hacia el sofá-cama, observa si Laura lo mira. Pero no hay tal cosa. Jim da la vuelta al sofá-cama.*) Ya sé cuan fastidioso es que se adhiera a uno el chicle en un zapato. (*Arroja el chicle debajo del sofá-cama y se acerca a Laura.*) Sí... Creo que ésa es su principal desgracia. La falta de confianza en sí misma, como persona. Ahora bien: fundo ese hecho en muchas de sus frases y en algunas observaciones hechas por mí. Por ejemplo, en ese estrépito de sus zapatos cuando estaba en el colegio. ¿Dice usted que temía subir por la escalera? ¿Ve lo que ha conseguido? ¡Abandonó el colegio y renunció a una educación por culpa de un pisar pesado, que a mi modo de ver virtualmente no existe!

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

4. *LOS JUSTOS*, ALBERT CAMUS

KALIAYEV: Yo no podía prever... Niños, niños sobre todo. ¿Has mirado a los niños? Esa mirada grave que tienen a veces... Nunca he podido sostener esa mirada... Un segundo antes, sin embargo, en la oscuridad, en el rincón de la placita, yo me sentía feliz. Cuando las linternas de la calesa comenzaron a brillar a lo lejos, mi corazón empezó a palpar de alegría, te lo juro. Latía cada vez más fuerte a medida que aumentaba el ruido. Hacía el mismo ruido en mí. Me daban ganas de saltar. Creo que estaba riéndome. Y decía: «Sí, sí... » ¿Comprendes? Corrí hacia el coche. En ese momento los vi. Ellos no reían. Estaban muy erguidos y miraban al vacío. ¡Qué aire tan triste tenían! Perdidos en sus trajes de gala, con las manos sobre los muslos, el busto rígido a cada lado de la portezuela. No vi a la gran duquesa, sólo a ellos. Si me hubieran mirado, creo que habría arrojado la bomba. Para apagar por lo menos esa mirada triste. Pero seguían mirando hacia adelante. Entonces no sé qué pasó. Mi brazo se debilitó. Me temblaban las piernas. Un segundo después era ya demasiado tarde. Dora, ¿he soñado? Me pareció que las campanas sonaban en ese momento. Miradme, hermanos; mírame, Boria, no soy un cobarde, no me he echado atrás. No los esperaba. Todo ocurrió demasiado rápidamente. Aquellas dos caritas serias y en mi mano ese peso terrible. Había que arrojarlo sobre ellos. Así. Directo. ¡Oh, no! No pude.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

5. *LOS JUSTOS*, ALBERT CAMUS

VOINOV: Tengo miedo y me da vergüenza tener miedo. Siempre he tenido miedo. Anteayer había juntado todo mi valor, nada más. Cuando oí rodar el carruaje a lo lejos, me dije: «¡Vamos! Es cosa de un minuto.» Apretaba los dientes. Tenía todos los músculos tensos. Iba a arrojar la bomba con tanta violencia como si tuviera que matar al gran duque con el choque. Esperaba la primera explosión para hacer estallar toda la fuerza acumulada en mí. Y entonces, nada. El carruaje llegó hasta mí. ¡Qué rápido corría! Me dejó atrás. Comprendí que Yanek no había arrojado la bomba. En ese momento me traspasó un frío terrible. Y de golpe me sentí débil como un niño. No estoy hecho para el terrorismo. Ahora lo sé. Más vale que os deje. Militaré en los comités, en la propaganda. Los riesgos son los mismos pero se puede actuar cerrando los ojos. No se sabe nada. No se sabe nada. Es fácil asistir a reuniones, discutir la situación y transmitir después la orden a ejecutar. Se arriesga la vida, claro, pero a ciegas, sin ver nada. En cambio, estar en pie cuando cae la noche sobre la ciudad, en medio de la multitud de los que aprietan el paso para encontrar la sopa caliente, los hijos, el calor de una mujer, estar en pie y mudo, con el peso de la bomba en la mano, y saber que dentro de tres minutos, dentro de dos minutos, dentro de unos segundos te precipitarás al encuentro de un carruaje resplandeciente, eso es el terror. Y ahora sé que no podré empezar de nuevo sin sentirme vacío de sangre. Sí, me da vergüenza. He apuntado demasiado alto. Tengo que trabajar en mi puesto. Un puesto muy pequeño. El único del que soy digno.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

6. GASPAR, PETER HANDKE

GASPAR: Después de haber, ahora ya lo veo, entrado, puse, ahora ya lo veo, el sofá en desorden, después dejé abierta la, ahora ya lo veo, puerta del armario, en la que, ahora ya lo veo, me había, ahora ya lo veo, enredado el pie, después arranqué, ahora ya lo veo, el cajón de la mesa, después volqué, ahora ya lo veo, otra mesa, otra mesa, después también volqué, ahora ya lo veo, una mecedora, así como otra silla y una escoba, ahora ya lo veo. Tras lo que ahora (solo ahora lo veo) me fui hacia la única silla que aún quedaba en pie, y tomé asiento. No oía nada, ni veía nada y me encontraba bien. Ahora me he levantado y he notado enseguida, y no sólo ahora, que mi cordón estaba suelto. Porque sé hablar ahora, puedo atarme el cordón ordenadamente. Desde que sé hablar, puedo agacharme hacia el cordón, ordenadamente. Desde que sé hablar, puedo poner todo en orden. *(Se agacha para atarse el cordón del zapato. Avanza un pie para poder agacharse mejor hacia el cordón. Pero el cordón está parcialmente debajo de la suela del otro pie, y GASPAR se tambalea al avanzar, cayéndose tras un intento, momentáneamente casi logrado, pero a la postre, fallido para mantenerse en pie. Con él cae al suelo la silla en la que antes estaba sentado.)* Desde que sé hablar, puedo levantarme ordenadamente; pero las caídas duelen, desde que sé hablar; pero el dolor de las caídas duele menos, desde que sé hablar del dolor: pero las caídas duelen más, desde que sé que otros pueden hablar de mis caídas; pero las caídas no duelen en absoluto, desde que sé que saben que puedo olvidar el dolor; pero el dolor no se detiene más, desde que sé, que me puedo avergonzar de las caídas.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

7. GASPAR, PETER HANDKE

GASPAR: Digo: puedo imaginarme que estoy ahora en todas partes, solo que no me puedo imaginar realmente estar allí, con lo que quiero decir que los picaportes están vacíos. Yo puedo decir: el aire atrapa, o bien, el cuarto cruje, o bien el armario grita, con lo que quiero decir que no sé dónde debo poner mi mano o dejar mi mano, mientras que cuando digo que no sé dónde debo dejar mi mano, quiero expresar que todas las puertas me atraen bajo el solo pretexto de que se dejan abrir; una frase que quisiera utilizar en el sentido de que mis pelos sean atrapados en una mesa como en una máquina y que estoy pelado; literalmente cada nueva frase me hace daño, plásticamente: me han deshecho, me tienen en sus manos; miro al otro lado, reina un silencio encuentro. Ya no puedo librarme de mí: lanzo el sombrero al gancho de la carne. Cada taburete ayuda a morir: los muebles son como deben ser: nada está abierto: el dolor se vuelve previsible: el tiempo tiene que detenerse: los pensamientos se achican: no he podido sentirme todavía: no me he visto nunca: no ofrezco apenas resistencia: los zapatos me sientan como guantes: no me escapo solo con el susto: la piel se sale: el pie se duerme a morir: velas y frases-sanguijuelas: frío y mosquitos: caballos y pus: escarchas y ratas: anguilas y buñuelos: cabras y monos: cabras y monos: cabras y monos. (*Gaspar produce un ruido cada vez más ensordecedor. Golpes al aire con sus manos y codos. Silencio casi perfecto.*) Cabras y monos. (*Ruido estridente.*) Cabras y monos. (*Ruido estridente.*) Cabras y monos. (*Silencio.*)

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

8. *LOCOS DE AMOR*, SAM SHEPARD

EDDIE: Nos pararnos en una tienda de bebidas y el viejo me hizo esperarle afuera, en el aparcamiento, mientras iba a comprar una botella. Me acuerdo que veía al viejo a través de la puerta de cristal de la tienda mientras pagaba la botella. Recuerdo que sentí lástima de él, y no sabía por qué. Salió a la calle con la botella envuelta en una bolsa de papel marrón, y recorrimos el pueblo andando. Él abrió la botella y me la ofreció. Me la ofreció a mí primero, antes de darle un trago. Yo la cogí, bebí y se la devolví. Seguimos así, pasándonos la botella uno al otro mientras andábamos, hasta que la acabamos. Y durante todo ese tiempo no dijimos ni una sola palabra. Luego, por fin, llegamos a una casita blanca que tenía un toldo rojo, en el extremo más alejado del pueblo. Nunca me olvidaré del toldo rojo, porque ondeaba con la brisa nocturna y la luz del porche lo hacía resplandecer. Era una brisa cálida, del desierto, y el aire olía a alfalfa recién cortada. Fuimos directamente al porche y él tocó el timbre. Entonces una mujer abrió la puerta. Una mujer guapísima, pelirroja. Se le echó a los brazos, y él se puso a llorar. Rompió a llorar ahí mismo, delante de mí. Ella le besaba por toda la cara y le abrazaba con mucha fuerza, mientras él lloraba como un niño. Y entonces, a través de la puerta, detrás de ellos dos, vi a una chica. Apareció de repente, y se quedó ahí parada, mirándome... y yo la miraba a ella, y no podíamos apartar la mirada el uno del otro. Era como si nos conociésemos de alguna parte pero sin saber de dónde. Pero en el segundo que nos vimos, en ese mismo segundo, supimos que jamás dejaríamos de estar enamorados.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

9. *LA ROSA DE PAPEL*, VALLE INCLÁN

JULEPE: ¡Esposa ejemplar, te rendiré el último tributo en el cementerio! El Orfeón los Amigos te cantará La Marsellesa. Yo, con el alma traspasada, no desertaré de mi puesto. Tu espíritu, libre de este mundo donde tanto sufre el proletario, merece que tu esposo inolvidable sacrifique en el acto fúnebre una mísera parte de tus sudores. ¡En los cuatro puntos cardinales, modelo de esposas, con patente! Tendrás los honores debidos, sin que te falte cosa ninguna. Tu inconsolable viudo te lo garantiza. El Orfeón los Amigos te ofrece la corona reservada a los socios de mérito. ¡Floriana, que tan angélica te contemplo con esa rosa en las manos! ¡Floriana, astro resplandeciente, estas caritativas mujeres muy maja te pusieron! Todos nuestros vecinos se conducen de mi viudez. El Orfeón los Amigos te ofrece esa corona de mérito. ¿Nada respondes? Inerte en la caja desoyes las rutinas de este mundo político. Me sobrepongo a mi dolor, y digo: ¡Solamente existe la nada! No asustarse, vecinos, es el credo moderno. ¡Floriana, que tan angélica te contemplo con esa rosa y las medias listadas! ¡Dispuesta pareces para salir a un espectáculo, visión celeste! ¡Se van a ver cosas chocantes en la puerta del Cielo! ¡Rediós, cuando tú comparezcas con aquel buen pisar que tenías, los atontas! ¡Rediós, era mi esposa esta visión celeste, y no sabía que tan blanca era de sus carnes! ¡Una cupletista de mérito, con esa rosa y las medias listadas!

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

10. *TODOS ERAN MIS HIJOS*, ARTHUR MILLER

CHRIS: Hace falta tiempo para que eso se vaya. Porque eran simplemente hombres. Por ejemplo, hubo una vez que llovió durante varios días y aquel muchacho se me acercó y me entregó el único par de calcetines secos que tenía. Me los puse en el bolsillo. Es un detalle de nada, si quieres, pero así eran los hombres que mandaba. No morían, se mataban defendiendo a sus compañeros. Es eso exactamente; con un poco más de egoísmo, estarían aquí. Y, al verlos caer en combate, tuve una idea. Todo estaba siendo destruido, ¿sabes?, pero me parecía que se estaba construyendo algo nuevo. Una especie de... responsabilidad. Hombre por hombre. ¿Me comprendes? Mostrar eso, traerlo a la tierra como una especie de monumento que cada cual lo sintiera detrás... Eso marcaría una diferencia. Y, luego, volví a casa y resultaba increíble. Yo... Bien, aquí aquello no tenía sentido; todo parecía... un simple accidente de autobús. Comencé a trabajar con papá. Era otra vez la carrera de ratas. Me sentí... como tú has dicho... avergonzado en cierto modo. Porque nadie había cambiado. Parecía que convertíamos en unos tontos a una serie de hombres magníficos. Tenía remordimientos de estar vivo, de abrir el talonario de cheques, de conducir el nuevo coche, de contemplar la nueva heladera. Es decir, se puede sacar esas cosas de una guerra, pero, cuando conduces ese coche, tienes que pensar que proviene del amor que un hombre puede sentir por su semejante y tienes que ser, precisamente por eso, mejor de lo que eres. De otro modo, lo que posees es simplemente botín y está manchado de sangre. No quería tocar nada de eso. Y en eso, comprendo que estabas incluida tú.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

11. *LA MUERTE DE UN VIAJANTE*, ARTHUR MILLER

BIFF: Mira, Hap, no sé qué futuro me espera. No sé... lo que quiero. Al dejar el instituto pasé seis o siete años tratando de prepararme. Empleado en un departamento de envíos, vendedor..., una u otra clase de empresa. Y es una vida miserable. Coger el metro en las calurosas mañanas de verano, dedicar tu vida entera a llevar el control de las existencias, hacer llamadas telefónicas, vender o comprar. Padesces durante cincuenta semanas al año para tener dos de vacaciones, cuando lo que realmente deseas es estar al aire libre y sin camisa. Y tener siempre que superar a otros. Sin embargo..., así es como uno prepara su futuro. He tenido veinte o treinta empleos distintos desde que me marché de casa, antes de la guerra, y el resultado siempre ha sido el mismo. Me di cuenta de ello hace poco. En Nebraska, cuando vigilaba ganado, en las dos Dakotas y en Arizona, y ahora en Texas. Supongo que por eso he vuelto a casa, porque me he dado cuenta. Esa granja en la que trabajo..., allí es ahora primavera, ¿sabes?, y han nacido unos quince potros. No hay nada más hermoso que ver a una yegua con su potro recién nacido. Y allí hace fresco en esta época del año, ¿sabes? Ahora hace fresco en Texas, y es primavera. Y cada vez que llega la primavera, donde sea que me encuentre, de repente tengo la misma sensación. ¡Dios mío, no estoy llegando a ninguna parte! ¿Qué diablos hago, perdiendo el tiempo con los caballos por veintiocho dólares a la semana? Tengo treinta y cuatro años, debería organizar mi futuro. Entonces es cuando me apresuro a volver a casa. Y cuando estoy aquí, no sé qué hacer conmigo. Siempre me he propuesto no desperdiciar mi vida y, cada vez que vuelvo aquí, me doy cuenta de que lo único que he hecho es desperdiciarla.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

12. *ROBERTO ZUCCO*, BERNARD MARIE KOLTÉS

EL HERMANO: No tengas miedo, pollito, no te voy a maltratar. Tu hermana es una idiota. ¿De dónde sacó que te iba pegar? Ahora eres una hembra, nunca le pegué a una hembra. Me gustan las hembras; es lo que prefiero. Valen más que una hermana menor. Es jodido una hermana menor. Hay que vigilarla sin cesar, no quitarle nunca los ojos de encima. ¿Para proteger qué? Su virginidad. ¿Por cuánto tiempo hay que cuidar la virginidad de una hermanita? Todo el tiempo que me lo pasé cuidándote, fue tiempo perdido. Y echo de menos ese tiempo. Echo de menos cada día, cada hora perdida en estar con el ojo atento. Deberían desflorar a las mocosas desde que empiezan a ser unas mocosas, así nos dejarían en paz a los hermanos mayores, no tendrían nada que vigilar y podrían emplear el tiempo en otra cosa. Me alegra que te hayas hecho desvirgar por un tipo; porque ahora estoy en paz. Harás tu camino, ya haré el mío, no tendré que andar trayéndote a la rastra. Así es que mejor ven a tomarte un trago conmigo. Y tienes que aprender a no bajar más los ojos, a no enrojecer; y atreverte a mirar a los muchachos. Tienes que ser osada, levanta la cabeza, mira a los tipos, desafíalos con la mirada, les encanta eso. De nada te servirá ser recatada un segundo más.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

13. *A PUERTA CERRADA*, PAUL SARTRE

GARCIN: Deje. No hable nunca de eso. Estoy aquí porque he torturado a mi mujer. Eso es todo. Durante cinco años. Por supuesto, todavía sufre. Ahí está; en cuanto hablo de ella, la veo. Gómez es el que me interesa y a ella es a quien veo. ¿Dónde está Gómez? Durante cinco años. Mire, le han entregado mis efectos; está sentada cerca de la ventana y ha puesto mi chaqueta sobre sus rodillas. La chaqueta de los doce agujeros. La sangre parece herrumbre. Los bordes de los agujeros están chamuscados. ¡Ah! Es una pieza de museo, una chaqueta histórica. ¡Y yo la he llevado! ¿Llorarás? ¿Acabarás por llorar? Yo volvía borracho como un cerdo, oliendo a vino y a mujer. Ella me había esperado toda la noche; no lloraba. Ni una palabra de reproche, naturalmente. Sólo sus ojos. Sus grandes ojos. No lamento nada. Pagaré, pero no lamento nada. Nieva fuera. ¿Pero llorarás? Es una mujer que tiene vocación de martirio. Bastaba una palabra para hacerla cambiar de color; era una sensitiva. ¡Ah! ¡Ni un reproche! Soy muy terco. Esperaba, esperaba siempre. Pero no, ni una lágrima, ni un reproche. La había sacado del arroyo, ¿comprenden? Pasa la mano por la chaqueta, sin mirarla. Sus dedos buscan los agujeros a ciegas. ¿Qué aguardas? ¿Qué esperas? Te digo que no lamento nada. En fin, es así: me admiraba demasiado: ¿lo comprenden?

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

14. *EL HOMBRE CON LA FLOR EN LA BOCA*, LUIGI PIRANDELLO

HOMBRE: Dé usted gracias a Dios, si sólo es fastidio. Hay cosas peores, caballero. Yo le digo que necesito agarrarme con la imaginación a la vida de los demás; pero así, sin placer, sin interesarme siquiera... Más bien... para sentir un fastidio para juzgarla tonta y vana, la vida, de manera que a ninguno pueda importarle acabar. Y esto es fácil de demostrar, ¿sabe?, con pruebas y ejemplos continuos, en nosotros mismos, implacablemente. Porque, caballero, el deseo de vivir no sabemos de qué está hecho; pero..., ahí está, ahí está; lo sentimos todos aquí, como una angustia en la garganta; y no se satisface nunca; no puede satisfacer nunca, porque la vida, en el mismo acto en que la vivimos, es siempre tan voraz de sí misma, que no se deja saborear. El sabor está en el pasado que nos queda vivo dentro. El deseo de vivir nos viene de eso: de los recuerdos, que nos tienen atados. Pero, ¿atados a qué?: a esta tontería..., a este disgusto..., a tantas ilusiones estúpidas..., ocupaciones insulsas... Sí, sí. Esto que ahora, aquí, es una tontería; esto que ahora, aquí, es un aburrimiento; y llego hasta a decir: esto que ahora parece una desventura, una verdadera desventura... sí, señor..., a la distancia de cuatro, cinco, diez años, ¡quién sabe qué sabor adquirirá..., qué gusto tendrán las lágrimas de ahora! Y la vida, ¡Dios mío!, al solo pensamiento de perderla..., especialmente cuando se sabe que es cuestión de días...

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

15. *EL HOMBRE CON LA FLOR EN LA BOCA*, LUIGI PIRANDELLO

HOMBRE: ¡Déjeme hablar! Si la muerte, señor fuera como uno de esos insectos extraños, repugnantes, que a veces descubre uno encima de sí... Va usted por la calle; un transeúnte lo para de improviso, y, con cautela, con los dedos extendidos, le dice: «¿Me permite, caballero? Lleva usted la muerte encima.» Y, con aquellos dos dedos extendidos, la pilla y la arroja... ¡Sería magnífico! Pero la muerte no es como esos insectos repugnantes. ¡Cuántos que están paseándose, tan alegres y confiados, quizá la llevan encima! Nadie la ve; y ellos están tranquilamente haciendo proyectos para mañana o pasado mañana. Ahora, yo... ¡Mire, caballero!, venga usted aquí... aquí, junto a esta luz..., venga... Voy a enseñarle una cosa... Mire aquí, junto a mi boca... ¿Ve usted este grano violáceo? ¿Sabe cómo se llama esto? ¡Ah! Tiene un nombre dulcísimo..., más dulce que un caramelo: epitelioma, se llama. Pronuncie la palabra, y sentirá su dulzura: epitelioma...; la muerte, ¿comprende?, ha pasado. Me ha puesto esta flor en la boca, y me ha dicho: «Tenla, querido: volveré a pasar dentro de ocho o diez meses.»

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

16. *EL HOMBRE CON LA FLOR EN LA BOCA*, LUIGI PIRANDELLO

HOMBRE: La muerte, ¿comprende?, ha pasado. Me ha puesto esta flor en la boca, y me ha dicho: «Tenla, querido: volveré a pasar dentro de ocho o diez meses.» Ahora, dígame usted si con esta flor en la boca, puedo estar en casa tranquilo y quieto, como quisiera aquella desgraciada. Le grito: «¿Ah, sí? ¿Quieres que te dé un beso?» «¡Sí, bésame!» Pero, ¿no sabe usted lo que hizo la semana pasada? Con un alfiler se arañó aquí, en el labio; luego me agarró la cabeza y quería besarme... besarme en la boca... porque dice que quiere morirse conmigo. Está loca. ¡Yo no me estoy en casa! ¡Quiero estar detrás de los escaparates de las tiendas, yo, para admirar la habilidad de los dependientes! Porque..., usted comprenderá..., si en un momento siento el vacío dentro de mí... Puedo también matar, como el que no hace nada, toda la vida de uno que no conozco...; sacar el revólver y matar a uno que, como usted, haya tenido la desgracia perder el tren... No, no; no tenga miedo caballero: ¡es una broma! Me voy. Me mataré yo, si acaso... Pero..., ¡en esta época hay unos albaricoques tan ricos...! ¿Cómo los come usted? Con toda la boca, ¿verdad? Se abren por la mitad; se oprimen con los dedos..., como labios jugosos..., ¡ah, qué delicia!... Y mañana, al llegar, me hará usted un pequeño favor: me figuro que el pueblo estará cerquita de la estación; al amanecer, puede usted hacer el caminito a pie. La primera mata de hierba que vea usted en el borde... Cuente usted por mí los tallos que tiene. Tantos tallos tenga... tantos días me quedan de vida. Pero elija usted una mata muy espesa, por favor. Buenas noches caballero.

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

17. *CALÍGULA*, ALBERT CAMUS

CALÍGULA. ¡Calígula! Tú también, tú también eres culpable. ¡Entonces, ¿no es verdad?, un poco más, un poco menos! ¿Pero quién se atrevería a condenarme en este mundo sin juez, donde nadie es inocente? Ya lo ves, Helicón no ha venido. No tendré la luna. Pero qué amargo es estar en lo cierto y llegar sin remedio a la consumación. Porque temo la consumación. ¡Ruido de armas! La inocencia prepara su triunfo. ¡Por qué no estaré en su lugar! Tengo miedo. Qué asco, después de haber despreciado a los demás, sentir la misma cobardía en el alma. Pero no importa. Tampoco el miedo dura. Encontraré ese gran vacío donde el corazón se sosiega. Retrocede un poco, vuelve hacia el espejo. Parece más tranquilo. Reanuda el discurso, pero en voz más baja y concentrada. Todo parece tan complicado. Sin embargo, todo es tan sencillo. Si yo hubiera conseguido la luna, si el amor bastara, todo habría cambiado. ¿Pero dónde apagar esta sed? ¿Qué corazón, qué dios tendría para mí la profundidad de un lago? Nada, en este mundo ni en el otro, que esté a mi altura. Sin embargo sé, y tú también lo sabes, que bastaría que lo imposible fuera. ¡Lo imposible! Lo busqué en los límites del mundo, en los confines de mí mismo. Tendí mis manos, tiendo mis manos y te encuentro, siempre frente a mí, y por ti estoy lleno de odio. No tomé el camino verdadero, no llego a nada. Mi libertad no es la buena. ¡Nada! Siempre nada. ¡Ah, cómo pesa esta noche! Helicón no ha venido; ¡seremos culpables para siempre! Esta noche pesa como el dolor humano. ¡A la historia, Calígula, a la historia!

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

18. *EN LA JUNGLA DE LAS CIUDADES*, BERTOLT BRECHT

SHLINK: He observado a los animales. ¡El amor, el calor de la proximidad de los cuerpos es nuestra única gracia en la oscuridad! Pero sólo se logra la unión de los órganos y no se supera la escisión del lenguaje. Sin embargo, se unen para engendrar seres que puedan ayudarlos en su desesperado aislamiento. Y las generaciones se miran fríamente a los ojos. Si se llenara un barco de cuerpos humanos, hasta reventar, habría en él tanta soledad que todos se congelarían. ¿Me escucha, Garga? Sí, el aislamiento es tan grande que ni siquiera hay lucha. ¡El bosque! De ahí viene la humanidad. Peludos, con dentadura de simios, hermosos animales que sabían vivir. Todo era tan fácil. Simplemente se despedazaban. Los veo claramente mirarse fijamente a los ojos, con flancos temblorosos, morderse en el cuello y rodar por tierra, ¡y quien se desangraba entre las raíces era el vencido, y quien más bosque había pisoteado el vencedor! ¿Está usted escuchando algo, Garga?

PARTE A 1ª PRUEBA
INTERPRETACIÓN TEXTOS DRAMÁTICOS
TEATRO CONTEMPORÁNEO
HOMBRE

19. *EL PELÍCANO*, AUGUST STRINDBERG

EL HIJO: ¿Y sabes por qué soy tan enclenque? Porque nunca me diste el pecho. Me crié con el biberón que me daba una niñera. Unos años después esa misma niñera me llevaba a ver a su hermana que trabajaba en un burdel y allí presencié las misteriosas escenas que, por lo demás, los propietarios de perros ofrecen a los niños en plena calle, en primavera y en otoño. Cuando te contaba lo que había visto en la casa del vicio... tenía entonces cuatro años..., me decías que mentía y me pegabas por mentiroso, a pesar de que decía la verdad. La niñera, animada por tu beneplácito, me inició a los cinco años en todos los secretos del asunto... ¡Y sólo tenía cinco años!... Y luego comencé a pasar hambre y frío, como papá y los demás. Y he tenido que esperar hasta ahora para enterarme de que tú sisabas el dinero de la compra y de la leña... ¡Mírame, pelícano! ¡Mira a Gerda, con su pecho esquelético!... Tú sabes muy bien cómo asesinaste a mi padre, cómo lo empujaste a la desesperación, un crimen que no castiga la ley. También sabes cómo asesinaste a mi hermana. ¡Pero ahora también lo sabe ella!